



Revista Ciencias de la Salud

ISSN: 1692-7273

ISSN: 2145-4507

rev.cienc.salud@urosario.edu.co

Universidad del Rosario

Colombia

Pohl-Valero, Stefan

Los estudios sociales de la nutrición: una agenda académica urgente

Revista Ciencias de la Salud, vol. 19, núm. 2, 2021, Mayo-, pp. 1-3

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56267150007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Los estudios sociales de la nutrición: una agenda académica urgente

Stefan Pohl-Valero¹

En la actualidad, y como ha evidenciado la pandemia de la COVID-19, las políticas nacionales de nutrición y seguridad alimentaria en América Latina se ven enfrentadas a abordar los problemas de obesidad, desnutrición y hambruna, más allá de una mirada biomédica y de asistencia alimentaria puntual. También es fundamental tener en cuenta las dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas del fenómeno. Por ejemplo, las brechas culturales entre las recomendaciones alimentarias basadas en nutrientes (y en guías estandarizadas) y la forma como la gente realmente come y les asigna significados a los alimentos han generado no pocas tensiones, ansiedades y efectos contraproducentes a la hora de implementar políticas públicas de salud nutricional en la región (1,2).

Por lo demás, los reiterados fracasos por eliminar el hambre del planeta y la creciente epidemia global de la obesidad han puesto de manifiesto la urgencia de construir perspectivas más integrales y sensibles a los contextos locales para abordar y gestionar la cuestión alimentaria (3). El campo de los estudios sociales de nutrición y alimentación apunta justamente a articular diversos enfoques disciplinarios de las ciencias sociales y de la salud para analizar, en conjunto, los múltiples aspectos que configuran el llamado *fenómeno alimentario* (4-7). No se trata solo de asegurar la accesibilidad e inocuidad alimentaria, sino de tener en cuenta que nuestros hábitos y gustos alimentarios, la forma como cultivamos y preparamos los alimentos y las concepciones que tenemos sobre una dieta saludable son cuestiones que —más allá de su dimensión biológica— se han forjado en la encrucijada de tradiciones culturales locales, transformaciones científicas y epistémicas, desarrollos tecnológicos, nuevas formas de gobierno sobre lo social y lo corporal y sistemas cada vez más globales de producción, distribución y publicidad alimentaria (8).

En otras palabras, el estado nutricional de una persona no solo puede entenderse como un balance de nutrientes y calorías que apunte al buen funcionamiento metabólico del organismo humano y cuya adecuada gestión parece recaer fundamentalmente en el autocuidado de los individuos. Es una cuestión inseparable de las formas como se configuran los sistemas alimentarios en los que vivimos y comemos. Sistemas que, en América Latina, han sufrido grandes transformaciones vinculadas, entre otros factores, al fomento de grandes monocultivos

¹ Universidad del Rosario (Colombia). Correspondencia: stefan.pohl@urosario.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9805-3404>

y nuevas biotecnologías, a la creación de tratados de libre comercio internacionales y a la expansión de la industria de alimentos altamente procesados. Estudios recientes han señalado que estas cuestiones han minado la soberanía alimentaria, afectado el medio ambiente y la sostenibilidad y generado una transición nutricional con graves efectos para la salud, en especial de las poblaciones más vulnerables (9-11). Adicionalmente, es necesario tener en cuenta el creciente poder político de las grandes industrias alimentarias y sus esfuerzos por influir en las investigaciones y políticas nutricionales. En consecuencia, estamos sujetos a una avalancha de información, la mayoría de las veces contradictoria, poco transparente e incluso engañosa, sobre las características y procedencia de los alimentos que compramos y sobre lo que debemos entender como una buena alimentación (12-14).

Frente a este panorama, es evidente la relevancia académica del mencionado campo de los estudios sociales de la nutrición y la alimentación, así como la injerencia que debería tener en los tomadores de decisiones en políticas públicas de salud alimentaria. En el presente número de la *Revista Ciencias de la Salud*, se publica justamente un detallado estudio cuantitativo y de acción participativa sobre el estado de desnutrición infantil que sufren tres comunidades wayúu en el departamento de La Guajira, en Colombia (López-Ríos, Cristancho-Marulanda y Posada-Zapata). El artículo señala las desigualdades sociales y las estructuras de poder injustas que han determinado este fenómeno de desnutrición, así como la importancia de involucrar a la misma comunidad para entender el problema y vislumbrar posibles soluciones. Investigaciones de este tipo apuntan a la agenda central de los estudios sociales de la nutrición: proponer alternativas viables, incluyentes e integrales en la forma como se conciben los problemas nutricionales y se gestiona la salud alimentaria.

El Grupo de Investigación Estudios Sociales de las Ciencias, las Tecnologías y las Profesiones de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario ha realizado un importante esfuerzo por fortalecer este campo de estudio en el contexto académico local y regional. El grupo coordina la Red Internacional de Estudios Históricos y Sociales de la Nutrición y Alimentación en América Latina (<https://www.redehsnal.com>), lidera proyectos de investigación, dirige tesis de pregrado y posgrado sobre estas temáticas y ofrece cursos y seminarios en los programas de la Escuela. Sus actividades de investigación, docencia y extensión sobre la cuestión nutricional pretenden influir en los principales actores relacionados con el diseño e implementación de políticas públicas sobre salud alimentaria. Es una tarea urgente.

Referencias

1. Calero Cruz S. ¿Somos lo que comemos?: pedagogías, corporalidad y relaciones de conocimiento en los comedores escolares en Colombia. Cali: Universidad Autónoma de Occidente; 2014.
2. Yates-Doerr E. The weight of obesity: hunger and global health in Postwar Guatemala. Oakland: University of California Press; 2015.
3. Caparrós M. El hambre. Barcelona: Anagrama; 2015.
4. Atkins P, Bowler I. Food in society: economy, culture, geography. Londres: Arnold; 2001.
5. Belasco W. Food: the key concepts. Oxford: Berg; 2008.
6. Pilcher JM, editor. The Oxford handbook of food history. Oxford: Oxford University Press; 2012.
7. Albala K, editor. Routledge international handbook of food studies. Nueva York: Routledge; 2013.
8. Pohl-Valero S, Vargas J, editores. El hambre de los otros: ciencia y políticas alimentarias en Latinoamérica, siglos xx y xxi. Bogotá: Editorial de la Universidad del Rosario; 2021.
9. Otero G, editor. Food for the few: neoliberal globalism and biotechnology in Latin America. Austin: University of Texas Press; 2008.
10. Galvez A. Eating NAFTA: trade, food policies, and the destruction of Mexico. Oakland: University of California Press; 2018.
11. Hetherington K. The government of beans: regulating life in the age of monocrops. Durham: Duke University Press; 2020.
12. Nestle M. Food politics: how the food industry influences nutrition and health. Berkeley: University of California Press; 2002.
13. Nestle M. Soda politics: taking on big soda (and winning). Oxford: Oxford University Press; 2015.
14. Nestle M. Unsavory truth: how food companies skew the science of what we eat. Nueva York: Basic Books; 2018.